

Lealtad al 17

BARRICADA

Del Nacionalismo Revolucionario

ORGANO DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO TACUARA

Nº 2

DIRECTOR: CARLOS GUAYAMA

EL EJEMPLAR: \$ 5.—

A la 1 de la mañana del 17 de Octubre de 1935, la C. G. T. declaró la huelga revolucionaria por 48 horas en todo el país.

En esos días, la prensa informaba que en la provincia de Tucumán —en los ingenios Amalia, Cruz Alta, Fronterita y Mercedes— los trabajadores habían parado, reclamando la libertad del Coronel Perón.

Se trataba nada menos de un día en que eclonaba la fuerte PREDICA NACIONALISTA, posibilitando la toma de conciencia revolucionaria, caracterizada en la figura de quien a través del Ministerio de Trabajo hacía veces el elogio de un obrero metalúrgico: "así obra un criollo"...

Baúl Scalabrini Ortiz supo captar la esencia y significación de este día: "Frente a mis ojos desfilaron rostros atecidos, hermanos membrados, torsos fornidos, con las greñas al aire y la vestidura escasa cubierta de pingües, de restos de brea, de grasas y de aceites. Llegaban cantando y vociferando unidos en una sola fe." Y agregaba: "Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban al peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el empleado de comercio. Era el subsuelo de la Patria que asomaba, como asoman las épocas preteritas de la tierra en la conmoción del terremoto".

Era la Patria misma, altiva, despejada, proyectada y creadora, la que revolvía la Tacuara, en el esqueleto político, ideológico y económico que había montado el imperialismo. Era la voluntad de grandeza de la raza nativa, del "cocheco negro", que a través de su presencia vivificaba la sangre indomable de una Argentina soberana.

Aún el porteño —enemigo hasta entonces de la unidad nacional— se amoldaba a la realidad gigantesca del proceso en gestación: "Plantate de la espalda, oligarca loco que el pueblo no te quiere, ni Perón tampoco."

Los núcleos sudorosos y mugrientos de tierra argentina, portadores de la rebeldía nacional, salpicaban el barro gaucho a los atarados rostros de las "jardas de la oligarquía". Eran los hijos y sucesores de Martín Fierro, esencia de los antiguos ejércitos de las guerras emancipadoras los que lavaban su orgullo en las fuentes del Congreso y se hacían carne en la voluntad histórica de liberación de la Patria.

LOS PARTIDOS POLITICOS: "ABORTO" DEL CAPITALISMO

Se vivía en los prolegómenos de la Unión Democrática. Los partidos políticos, viejos sirvientes, representantes autorizados de la coloniaje, se habían erigido en los bastiones de la antipatria. Sólo F. O. R. J. A. se exceptuaba de la traición masiva, plegándose al Movimiento Nacional.

Los comunistas, eternos verdugos y capatines indiscriminados de la clase obrera, sentaban su posición —de las jornadas del 17— a través de su órgano Orientación: "Hordas de desclasados haciendo de vanguardia del presunto orden peronista. Los pequeños clanes con aspecto de murga que recorrieron la ciudad, no representan ninguna clase de la sociedad argentina. Era el mensaje excluido por la policía y los funcionarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión para amedrentar a la población."

Y en un manifiesto agregaban: "... Nuestros camaradas deben organizar y organizarse para la lucha contra el peronismo hasta su aniquilamiento. Perón es el enemigo número uno del Pueblo Argentino".

Era el abrazo fraterno de Codovilla y el embajador Braden. Las dos toscas figuras, extranjeras ambas y unificadas en aras de la explotación de la clase trabajadora.

17 DE OCTUBRE DE 1963

A 18 años de aquella primera gesta gloriosa, se decidió conmemorarla en Plaza Once. Otra vez los sectores de la oligarquía pudieron comprobar las ansias de rebeldía que late en los núcleos más oprimidos y explotados de la comunidad.

Paralelamente se va iniciando un cambio, que podríamos llamar "generacional"; potenciado con anterioridad en el acto a los caídos en José L. Suárez, luego en la Plaza Martín Fierro —donde se recordó el aniversario del secuestro de Felipe Valles— y ahora en Plaza Once. Son las nuevas promociones juveniles; aferradas y combativas; ni Yanquis ni Morgistas, Peronistas; entre otros lemas —las que vienen a reemplazar con firmeza a la anterior camada. El mismo mensaje de Perón; aludiendo a la confianza que tiene depositada en la juventud, así lo demuestra.

Como balance de este acto diremos: a) Permanece intacta la agresividad de las bases, no siempre debidamente autenticadas y reflejadas en la conducción; b) Persiste la indestructible unidad del Movimiento Nacional, no pudiendo ser quebrada, por los pequeños núcleos, ajenos y marginados, que en nombre de un injerto llamado izquierda nacional, pretenden desvirtuar y desviar los objetivos revolucionarios del Movimiento Nacional; c) El creciente y paulatino esclarecimiento doctrinario —San Martín, Rosas, Perón, del cual somos precursores— que caracteriza una línea definitiva.

Sólo resta propiciar con más frecuencia este tipo de movilización, a la vez que junto a las evocaciones —siempre necesarias— ir sentando definiciones y directivas que posibiliten un plan concreto de lucha y foguee a los activistas para la ruptura definitiva con los lastres y estructuras burguesas.

De esa manera se podrá coronar de una vez por todas la ruta interrumpida por la contrarrevolución de 1935.

Y hacer efectivo el viejo anhelo de una Argentina, vanguardia de Hispano-América: Justa, Libre y Soberana.

ALBERTO REDRUEYO



¡Cuidado con la Izquierda Nacional!

Hace tiempo que hemos podido comprobar que el comunismo, lejos de expresar una síntesis revolucionaria de las fuerzas nacidas de la conquista burguesa del poder, constituye, por el contrario, la última etapa del proceso capitalista. Las profeciones de Marx en cuanto a la concentración de los medios de producción en un número de manos cada vez más reducido no se han realizado dentro del sistema liberal, pero sí en el mundo soviético. La supuesta "revolución" de Octubre no pasó de la mera sustitución de una minoría burguesa degenerada por una nueva minoría no menos burguesa, pero coherente y eficaz. De ahí la alianza automática del capitalismo individualista y del capitalismo de Estado frente a movimientos auténticamente revolucionarios: se verificó, en escala internacional, durante la segunda guerra mundial y, en el país, en 1945 y 1955.

Es por eso que resulta cada vez más difícil para los marxistas actuar abiertamente. Nadie los da más batalla, salvo algunos intelectuales de décima categoría, y menos los proletarios que vivieron la época pre-revolucionaria del peronismo. Para poder actuar eficazmente, comunistas y trotskistas tienen que disfrazar su pensamiento y sus propósitos adaptando un lenguaje nacionalista. Es esto lo que hacen, entre nosotros, los heterogéneos integrantes de la "Izquierda Nacional". El comunista Astesano, el trotskista Ramos, el frigerista Valotta y el infame Hernández Arregui se proclaman peronistas y hasta rosistas y se infiltran en las organizaciones más auténticamente nacionales. Poco importa que un Hernández Arregui obra de buena fe y un Valotta, reciente defensor de los contratos petroleros, evidentemente no; no estamos juzgando el nivel moral de estos señores sino los resultados de su acción conjunta.

Un nuevo disfraz

Vigencia de la Hispanidad

El Día de la Raza no es un acuerdo pasajero y de circunstancias a las glorias de España, por sus heroicas empresas de expansión en el continente americano. Esta efecación tiene para nosotros, argentinos, un significado profundo y de permanente actualidad: es la síntesis de su prolongado empeño sistemático, que produce el prodigioso milagro del alumbramiento de un Nuevo Mundo, cuya filiación de origen le señala, con caracteres inconfundibles, la estructura fundamental de su ser histórico. Por eso, esta fiesta, es un reencontro con nuestra intimidad, de individuos y de pueblo, contemplándonos a nosotros mismos por lo que somos y por lo que de estos var; reconociéndonos, a la vez hermanos de otros pueblos repartidos a lo largo y a lo ancho del extenso y variado mundo hispanoamericano. Es la identificación en nuestra esencia y estilo, que permanece intacto y firme a través de todas las vicisitudes y las mudanzas de los tiempos, con sus contingencias prósperas o adversas.

El Día de la Raza debe ser un llamado a nuestras conciencias presentes y futuras, para orientar nuestra conducta con aquella fidelidad indispensable a esa fuerza activa y vital que nos ha impuesto un carácter, una modalidad, un estilo, el que queremos tener personalidad y gravitar de manera decisiva en las grandes tareas que nos asigna la Historia.

La obra de España en América no puede medirse con unos cuantos hechos aislados de radiocastos y eventos, que todas las naciones tienen los suyos. Para comprender los méritos la fuerza de su gravitación y su continuidad, es necesario fijar sus constantes históricas, que son las que se remueven y perpetúan más allá de esas líneas transitorias en el río del tiempo. Per-

que el principio rector y totalizador de esta obra, no es una aventura pasajera, sino un esquema espiritual perfectamente unido, elaborado en la pausa de la meditación, y mantenido a través de un largo y tenido proceso histórico, que configuró este Nuevo Mundo, dentro de una estructura de alto nivel de conciencia, que es la actual hermandad de estilo de las patrias hispanoamericanas, más cerca de la grandeza del alma del Quijote que de los cascos malintencidos de Sancho.

Castilla se volvió a América desde el haber luchado durante los ocho años de la Reconquista, hasta convertirse en una gallarda unidad espiritual, definiéndose con aquel sello inconfundible de su estilo. La Reconquista del territorio peninsular de manos de la morisma no es el ensanche de un límite geográfico; es la reconquista y recuperación de su ser nacional, convertido en unidad por su fidelidad. Y cuando ha sellado esa unidad para asumirse a las rutas de infinito empujándose sobre la material existencia, se lanza, con ese mismo espíritu de "más allá" fuera de toda medida y limitación humana, a estru-

lar las misterios del "Mar Genérico" y rescatar de los tenebrosos, geográficas y espirituales, este Nuevo Mundo, para iluminarlo con la luz de la verdad e incorporarlo a la cultura occidental y a la Historia Universal.

Para la España de los grandes siglos, los descubridores expresan la mejor del alma española: su renunciamiento a la mediocridad de la existencia, su descontento de la vida prosaica, su afán de más allá, y demuestran cumplidamente, con el rigor de su aventura, cómo España, de modo especial, realizó ese fundamental sentido de vida gloriosa, que dio Grecia al mundo occidental con la creación del héroe, cuyos destellos nos unen an como semidioses: ese tipo que representa una imagen ejemplar de hombre, que lo impulsa a superarse, a pervivir, contra el destino inexorable. Es, en suma, el alma gloriosa de Castilla, en que el fervor y la llama para altas empresas del cielo o la tierra están siempre encendidas.

La expansión española no tuvo el carácter de un ensanchamiento colonial, en el sentido que hoy asignamos a esa palabra para caracterizar un

Por supuesto, al mimetizarse, los marxistas de la "Izquierda Nacional" no renuncian a su doctrina: meramente la camuflan para hacerla aceptable para los militantes del nacionalismo que no tienen la formación suficiente para darse cuenta de la trampa que se les arma. Así es como nacionalistas jóvenes, y algunos que ya no lo son tanto, se dejan llevar, sin darse cuenta, a posiciones que sirven al comunismo internacional. Ponea sus esperanzas en las masas (que nunca han servido para nada: sólo las minorías operantes hacen historia) y entran en el juego de la dialéctica clasista, favoreciendo así a la clase más poderosa, la burguesía, en lugar de combatir para quebrar la estratificación de la Comunidad en clases, mero producto del capitalismo burgués.

Ultimamente se les ha dado a unos nacionalistas descubridores "Tercer Mundo" afroasiático, en el cual ubican a Indioamérica (Guayacanes, Ramos) y hasta a la Argentina. Se consideran salvadores de cualquier canibal hambro por haber. Basta tener la tez oscura y el pelo crespo para recibir de ellos conmovedoras manifestaciones de amor y admiración. Nuestro país, europea por su sangre, su cultura y su historia, se encuentra así junto con el Congo y Argelia entre los proveedores naturales de carne de cañón para las batallas de la guerra fría, tan provechosos para los dos capitalistas internacionales. ¿Cuál será el complejo de inferioridad de estos muchachos para que siempre, frente a un nacionalista blanco, y un nacionalista negro se sienten aterrorizados por este último?

Nos dejemos engañar por la dialéctica simplista de la "Izquierda Nacional". Tenemos una doctrina comunitaria, sólida e irrefragable por conforme con el orden natural y nuestra tradición. Vale la pena agregar una mitología marxista mal disfrazada que tienda a convertirnos en títeres de las fuerzas económicas que dominan el mundo inferno de hoy.

que unidos por la Providencia para ser mejor que los demás, sino portadores de un mensaje de elevada dignidad. Cada de a persona humana, destinada a pasar una perfecta igualdad.

La colectiva de guita es la fuerza de cohesión y la única razón válida que permite entender la salida y prolongada permanencia de América a la zona de Castilla, a que nos obliga justicia —proceda la ruptura— la verdad histórica de Hispanoamérica en razón de ser.

Los principios católicos de unidad se transfieren en la cultura a aquella función viviente de orientación conductiva, y se expresan en "odos las creaciones que vertebran el Nuevo Mundo. Reconocen esa filiación, el grandioso cuerpo jurídico de las Leyes de Indias, monumento de equilibrio y de medida; la trama de las ciudades, con sus calles rectas e iguales, como principios inmutables, sus plazas principales que señalan la iglesia, el gobierno civil, el mercado, que como para que no se viera desamparado; las divisiones de "provincias" o "reinos" que señalan las divisiones administrativas y políticas para cubrirlos en perfecta igualdad con las de la Madre Patria; las universidades y sus colegios, que a fundan en hora temprana y cuyos títulos y grados son reconocidos en igualdad de méritos con los que otorga a la gloriosa Universidad de Salamanca, eje de la cultura de Europa por la fuente inagotable de su sabiduría.

Y ese principio fundamental que vertebra nuestra personalidad como pueblo libre y soberano, ha quedado impreso en nuestra esencia, y por eso el Conductor del Justicialismo ha dicho con tanta verdad: "El sueño universal de la cultura hispánica, que catequistas y guerreros introdujeron en la geografía espiritual del Nuevo Mundo, es valer incorporado y absorbido por nuestra cultura, lo que ha suscitado una comunidad de ideas e ideales, valores y creencias, a las cuales debemos preservar de cuantos valores exóticos pretendían manifiestarse".

nuestra REVOLUCION

se, un los verdades interesadas que propalan la prensa venal y los dispuestos sectores que se benefician con el régimen censocático imperante, el país ha de emanciparse, a partir del 12 de octubre, por la senda de la igualdad, única forma, al decir de esas versiones, de hallar solución cierta a los numerosos problemas que lo aquejan.

Una afirmación de esta índole revela, además de muchas otras cosas, una desconocimiento absoluta del carácter decisivo que adquieren, en esta época de alicinado y vivaz ritmo histórico, los conflictos que enfrentan a la burguesía y proletariado en el seno de las comunidades nacionales, seno de la lucha emprendida por los y de la lucha emprendida por los pueblos sojuzgados para liberarse de la hegemonía imperialista.

Y entiéndase bien: no es que nosotros dudemos de que el nuevo gobierno vaya a transitar por los marcos de la normalidad constitucional; lo que cuestionamos, y ya se verá por los motivos valederos, es, precisamente, que esa legalidad, tal como la conciben los exárgos del régimen, resuelva con criterio nacional y eficiente social la compleja problemática que nos abalumba. (Si no *amiésemos arriados de abusar de la paradoja, diríamos que la cuestión primera y fundamental que debe encarar esta legalidad de café macedónico, si quiere de verdad servir al bien común, es la de su autoliquidación.)

El hecho más notable que registran, con reiteración alarmante, los últimos 30 años de historia nacional, es el divorcio total y evidente de las instituciones de lo que ha fado en llamarse Estado de Derecho liberal-burgués, con las necesidades, tenencias e intereses del país real.

Esta escisión entre la normatividad jurídica y la realidad histórica y existencial de la Argentina pone en peligro las bases mismas del quehacer comunitario, puesto que amenaza con la descomposición progresiva de las estructuras naturales de la sociedad.

En rigor de verdad, deberíamos remontarnos a 1852 para comprender, en su exacta dimensión, el significado y la íntima razón del hecho que comentamos.

Porque aquí, y luego de vencido don Juan Manuel, unos ideólogos transnocheros, cultores de un humanitarismo que no forja a los gauchos, a quienes masacraban, y la oligarquía portuaria y cipaya, cerrada a toda otra inquietud que no fuera el propio enriquecimiento, nos impusieron por la fuerza de las armas los esquemas de un liberalismo que convenía, claro está, a las grandes potencias en pleno período expansionista.

Después de haber intentado a fondo el ensayo de vivir las formas liberales, que significan la más rotunda negación de las fuerzas permanentes

del alma nacional, las trágicas consecuencias están a la vista: habitar del caos y la anarquía política, de la explotación de los productores por el parasitismo capitalista y del imperio inminente de la extranjería, es repetitivamente que se han hecho conciencia en las nuevas generaciones. Pero, en este panorama, que es de sometimiento y humillación, conviene tenerlo presente, a fin de discernir porque en esta precisa coyuntura, en el ocaso del régimen burgués, lanzamos como viril grito de guerra las consignas de la Revolución Nacional.

Nosotros —que nunca adherimos al patriotismo hipócrita y mesquino de la derecha ni a la sucia demagogia marxista— proclamamos en voz alta nuestra militancia en el Nacionalismo Revolucionario, que se propone, ni más ni menos, devolver a los argentinos la seguridad en sus fuerzas y energías, en su capacidad de salvarse política, social y económicamente.

Ahora bien, las épocas de crisis y agudas tensiones sociales, como la actual, suelen caracterizarse por un peculiar clima de confusión ideológica, que hace viable la aparición de ciertos personajes, auténticos traficantes de la verdad política, que ante lo inminente del cambio se aprestan, con premura, a ubicarse en la cresta de la ola.

De ahí que no nos sorprende la conversión en masa al ideario de la Revolución Nacional de conocidos beatos de la democracia —Allende, Solano Lima o Toranzo Montero—, sin olvidarnos, desde luego, de esos "terribles" izquierdistas que son Jorge A. Ramos, Ismael Villas, Abel A. Latendorff, etc. Se trata, a no dudarlo, de mero oportunismo circunstancial y hasta el menor detalle, el mínimo reflejo mental, patentizan la inautenticidad del gesto.

A pesar de lo notorio de la impostura y para evitar en lo sucesivo nuevas tergiversaciones a nuestra posición, juzgamos necesario enumerar los elementos diferenciales de nuestra doctrina y fijar con rigurosidad sus perfiles definitivos.

SENTIDO NACIONAL

Entre tanto, grito confuso de internacionalismo, podría parecer que invocamos la inmanencia de la Nación, lo imprescindible de su función y el amor por ella, representaría un empesqueñamiento del pensamiento político moderno y una referencia romántica y literaria. Sin embargo, una visión más profunda del acontecer mundial permite constatar la vigencia plena del hecho nacional, puesto que la Nación se presenta hoy como la única forma de vida social organizada y el verdadero sujeto de las grandes mutaciones históricas.

Es claro que se ha superado ya la etapa de la política de campanario y que vamos a la integración de bloques continentales; esto supone, co-

mo premisa fundamental, la afirmación previa de la propia individualidad.

Los argentinos podemos ostentar con orgullo un linaje claro e inconfundible; el ser nacional se vertebró en torno a los valores de la hipandía católica y son esos valores fundacionales quienes señalan las pautas ciertas de nuestra conducta como pueblo.

Estamos por la unidad de Hispano-América, concebida no como organización de una inagotable reserva de materias primas y de hombres, para emplear en el duelo en que otros son los protagonistas, sino como un elemento básico indispensable para el desarrollo de una nueva fase en la vida del mundo.

Insistimos: la Nación no es una entelequia; es una realidad concreta y vital, con personalidad histórica definida, con un quehacer intransferible que realizar y a la que deben subordinarse grupos, sectores o personas. Desde luego que esto excluye por completo el sometimiento a cualquier potencia extranjera.

SENTIDO COMUNITARIO DEL ESTADO

Abuso uno de los temas de este tiempo que mayor atención y expectativa haya concitado por parte de políticos, juristas, sociólogos y también, por qué negarlo, del hombre común (no olvidemos que respiramos una atmósfera fuertemente politizada) es el que se refiere a la naturaleza del Estado, su funcionamiento y la mayor o menor amplitud de su radio de acción o influencia.

Y es, entonces, que se plantea, como en tantas otras cuestiones, una falsa opción: porque o elegimos el Estado Gendarme del Liberalismo, de cuando no intervencionista pero que frustra por la burguesía hace posible el avasallamiento de los productores y de la comunidad por las fuerzas del dinero, o tenemos que caer en el mastodonte soviético, el Estado colectivista, que reúne en sus manos los medios de producción, de difusión y de coacción y somete todo el cuerpo social a los intereses y apetitos de la "nueva clase" burocrática.

Ambos —el liberal y el soviético— son formas enfermizas y patológicas de ser Estado. Porque éste para conducir a la comunidad, en la dinámica de su afirmación interna y en su proyección histórica, no puede permanecer impasible ante los conflictos que ponen en tela de juicio la existencia de dicha comunidad, ni tampoco ahogar, con su intervención desmedida (estatismo), las libertades legítimas de los grupos intermedios que enriquecen la vida comunitaria.

Ni liberal ni colectivista, el Estado Comunitario toma conciencia de los antagonismos sociales y los supera dialécticamente, armonizando el des-

uno de los individuos y grupos con el de la Nación toda.

SENTIDO SOCIAL

El hecho podrá no ser de nuestro agrado, pero resulta de toda evidencia que las sociedades modernas están sometidas a las tensiones lógicas que supone el enfrentamiento de los sectores burgueses, que detentan el poderío social, con el proletariado que busca, precisamente, la destrucción de ese poderío. Tales las cosas reales del problema, que debemos tener en cuenta si pretendemos, luego, modificar el actual estado de cosas.

En el régimen capitalista la empresa, célula de la sociedad de producción, se halla sometida a un elemento ajeno y parasitario: el capitalismo, dueño de los instrumentos de producción.

Una reestructuración verdadera de la empresa, condición primera y primordial de la transformación de la sociedad acongnuro-social, debe, por consiguiente, consistir en dar a la empresa un orden que le devuelva el dominio de su destino y repone al hombre en su lugar legítimo de productor.

Es, pues, indispensable devolver a los productores, si no siempre la propiedad, por lo menos la posesión de la herramienta que necesitan para producir. Dueños del capital en lugar de ser explotados por él, y hechos así independientes de todo poder capitalista, los productores unidos en la empresa podrían, en cuanto individuos, realizar plenamente sus potencialidades; en cuanto grupo, poseerían la autonomía de un cuerpo orgánico.

SENTIDO DE MILICIA

¿Será necesario repetir que más que un simple recetario de fórmulas salvadoras el Nacionalismo configura un estilo de vida radicalmente opuesto al que se ha ensañado en la Argentina de hoy?

Porque lo que resulta perentorio, por sobre todas las cosas, es la destrucción de esa mentalidad burguesa, hecha de materialismo mesquino y avaricia judaica, que alcanza a vastos sectores de clase media, y que, incluso, gana adeptos en el seno del proletariado.

Hemos nacido para una política de sacrificios y riesgos, y no han de ser los viejos partidos del régimen con su moral colarado, de pacifismo y renuncia, quienes frenen nuestra marcha.

Tacucara es niñata juvenil, de una Argentina que despierta luego de arcos años de postración y vergüenza. Nuestra causa, es la causa del pueblo, nuestra bandera, es la bandera de la Patria.

Venceremos si sabemos desarrollar de modo permanente, tenacidad, decisión y audacia.

Hace ya mucho tiempo que los trabajadores de la carne manifiestan una enajenación hacia su propia actividad y de las reivindicaciones sociales, violadas por el imperialismo de los trusts frigoríficos y la oligarquía ganadera y terrateniente que los explota.

Las empresas desconocieron el convenio laboral de 1946, elaborado por el gobierno del coronel Perón, y el cual se ceñían a los recibos del trabajador de la carne y haciendo incipiente en la necesidad de humanizar las tareas.

Es así que al reabrir sus puertas, los frigoríficos presentan a los obreros un nuevo estatuto preelaborado por las empresas, donde ponían de manifiesto su insaciable sed de oro y su sádica voluntad de explotar al pueblo. Quienes fueron reincorporados tuvieron que aceptar una limosna salarial que le ofrecían, ante la terrible necesidad que aquejaba sus hogares, acepta lo que te pago o te mueres de hambre! era el lema de la patronal.

Más muchos de los obreros fueron despedidos indiscriminadamente, sin tener en cuenta capacidad ni antigüedad, como así también todos aquellos que protestaron ante la explotación

los financieros prevaleció por sobre el interés del pueblo y de la Patria. No solo se quitó una fuente de trabajo, sino que se medra sobre la economía nacional, tan vilipendiada por los que permiten que esto sea legal.

Los hechos enumerados son por demás evidentes y dicen bien a las claras del grave problema que se suscita en torno al gremio de la carne, sus enemigos, terratenientes oligarcas y capitalistas extranjeros son los culpables. Se suma, además, a los trabajadores un pequeño grupo de pseudo-dirigentes sindicales, que vendidos a la patronal miran la integridad de la organización gremial en su lucha tras el rescate de la justicia y el derecho. Es deber nuestro marcar a los compañeros que infiltrados en sus filas tratan de desviar la lucha contra su máximo enemigo —el capitalismo—, para convertirla en campo propio a sus ansias de conquista personal en desmedro de los trabajadores, y favoreciendo con su maquinavelismo a los planes de la oligarquía.

LA CONDUCCION DEL GREMIO A TRAVES DE LAS LINEAS CARDOSO Y ESCALADA

Lamentablemente, el gremio ha tenido que soportar una conducción di-

ción del mismo, tremendo error que llevó a él y a quienes lo acompañaban a traicionar la lucha de los trabajadores.

Primero, no incorporándose a la acción de lucha en defensa de las justas reivindicaciones, y luego poniéndose de acuerdo con la patronal, con lo que pactó, a espaldas de los trabajadores, para romper la unidad del gremio en momentos tan decisivos. Así llegó a pretender hacer creer que las empresas no iban a tocar ninguna de las conquistas obtenidas y que se debía volver al trabajo, aceptando las condiciones leoninas que éstas buscaban implantar.

A la vista está el saldo de esta situación; la patronal y el gobierno utilizaron la pelea de Cardoso y Escalada para imponer sus vejatorias condiciones de trabajo, que se traduce en la más cruel explotación del hombre por el hombre, dentro de las fábricas, en la persecución insólita de dirigentes y activistas gremiales y en permanentes e impunes despidos en masa de compañeros trabajadores (conducido más arriba).

Prueba irrefutable de lo que aquí decimos son los últimos acontecimientos en el gremio, que muestran hasta donde llega la traición de éste

ambas daría como resultado inmediato la formación de una nueva lista con nombres no comprometidos y ligados a los auténticos intereses de los trabajadores, impulsó ese acuerdo antidislatutario para convocar a elecciones en un plazo inmediato, cerrando así toda posibilidad al gremio de elegir a sus dirigentes.

En este acuerdo ha quedado de manifiesto la evidente implicancia patronal en el proceso previo a las elecciones convocadas para el 14 de agosto y la inmarcial posición del candidato de la lista Blanca, Ernesto Escalada, que con tal de ser secretario general de la Federación no tuvo reparos en concretar acuerdos aún con quien él mismo había querrelado (Cardoso) y con las propias empresas patronales.

Es así que quienes sintieron la vergüenza de la traición de los "comprometidos" forman la agrupación Lista Verde, en donde van a ubicarse los verdaderos dirigentes, ávidos capaces de proteger a los compañeros de la voracidad oligarca.

En un comunicado de esta agrupación se expresa:

"Hace falta una nueva promoción de dirigentes capaces, honrados y combativos que lleven a los trabajadores y al gremio a la posición que merece.

neración que atraza con sacrificio y con decisión la tarea ardua de luchar por la Justicia Social y la definitiva liberación de los trabajadores.

Nuestra Agrupación no promete, dice que cumplirá fielmente sin claudicaciones, sin ataduras, este Programa de Lucha:

- 1° Que se cumpla nuevamente en las empresas frigoríficas con el convenio de 1946, legalmente desconocido por éstas, reparando las injusticias y los despidos arbitrarios cometidos.
- 2° Destruir un nuevo convenio para los trabajadores de la carne, que signifique un progreso real en sus conquistas, y jamás un retroceso;
- 3° Luchar por un salario justo, que satisfaga las necesidades de los trabajadores con relación al costo de la vida;
- 4° Participación de los trabajadores en la conducción y ganancia de las empresas, llevando al Congreso Nacional un proyecto que declare de interés nacional a la industria frigorífica;
- 5° Formar una Comisión Nacional con representación de todos los sectores del país, para luchar por la definitiva nacionalización de la producción, industrialización y comercialización de la industria de la carne, que

Los Trabajadores de la Carne

a que se relan sometidos; 2 de cada 3 obreros quedaron en la calle. En el frigorífico Anglo sobrepasan los 900 expulsados, sumando en la actualidad un total de más de 5000 en todo el gremio.

Cabe agregar que las indemnizaciones que se dieron fueron por demás irrisorias y fuera de lo que establecía el convenio, comercializando así con la necesidad. ¡Nefasto totalitarismo capitalista!

En estos momentos el frigorífico La Blanca está por cerrar. El motivo de esta medida es desconocido, ya que lo que condicionaría tal hecho sería una quiebra, mas en el último balance dado el 31 de diciembre de 1962, y a pesar del conflicto de 90 días, dio un superávit de 120 millones de pesos. La única excusa que puede dar la empresa es que "no considera esa suma como importante y no suficiente como para satisfacer sus necesidades (47). Mil quinientos trabajadores quedarán así en la calle. "La estructura capitalista de nuestra sociedad se presenta aquí con este hecho, en que el interés individual o de pequeños gru-

vidos y sin espíritu de lucha, que facilitó la acción patronal. Por un lado la conducción impresa en el orden nacional, orientada por Eleaterio Cardoso, no ha estado a la altura que las circunstancias requerían, terminando por aparecer como una conducción débil sin el tradicional espíritu de lucha que siempre ha caracterizado al gremio de la carne.

Es cierto que en ello ha incidido la existencia de diversos factores derivados de una situación general, que ha ido minando paulatinamente el poderío sindical, pero también es cierto que no siempre se escuchó a hombres que formando parte de esa misma conducción supieron plantear la necesidad de encarar la lucha, bajo otro aspecto, enfrentando con mayor decisión y vigor la acción destructiva de quienes buscaban el sometimiento de los trabajadores de la carne.

Por el otro lado, la gestión de Escalada, que llevado por un ciego deseo de escalar posiciones, confundió las reclamaciones justas del gremio con sus ambiciones personales de llegar, a cualquier precio, a la conduc-

peudo dirigente y como en última instancia todas sus acciones están ligadas al interés capitalista.

Ultimamente se había convocado a elecciones nacionales, sin tener en cuenta los plazos de 45 días que establece la Carta Orgánica de la Federación y la propia ley de Asociaciones Profesionales, con el objeto de obligar a los trabajadores a optar exclusivamente por las dos listas hasta entonces presentadas: la lista Blanca, encabezada por el traidor Escalada y la Verde y Blanca, por Cardoso, cuya blanda conducción mencionamos (luego, por distintas resoluciones, se postergaron al 22 de octubre, y, finalmente, por resolución 842, con fecha 17 de octubre de 1963 se convocó para el 12 de noviembre próximo, dando lugar a que se presenten, además de las nombradas, las agrupaciones que quisieran hacerlo.)

¿Por qué se consumó esta trampa? Es muy sencillo explicar. La patronal, viendo que la lucha Cardoso - Escalada, día a día, deterioraba el prestigio que aún pudieran tener dichas fracciones, y que la destrucción de

De esto somos responsables todos los trabajadores, eligiendo a lo hombres que han dado muestra de reunir las condiciones necesarias para cumplir esta acción.

La lucha será difícil y llena de obstáculos, pero sin lucha, sin conciencia de que a los trabajadores los salvan los mismos trabajadores, no podemos triunfar.

Ha llegado la hora de que salga del seno del gremio un nuevo agrupamiento totalmente independiente de oscuros manejos, con una independencia real y no ficticia como últimamente se quiso engañar al gremio, con la lista Blanca y Verde y Blanca, que en síntesis, no eran sino un remedo de las mismas y descalificadas conducciones aludidas.

La lista Verde, en el orden nacional, se ha lanzado con plena conciencia a esta tarea, por una nueva etapa sin compromisos a espaldas del gremio y con un plan de lucha, al servicio de los trabajadores.

Requerimos y estamos seguros que contaremos con la mayoría del gremio. Somos la expresión de una nueva ge-

ponga término definitivamente a las andanzas del trust frigorífico que desde hace más de setenta años, no sólo viene doblegando a los trabajadores, sino que también ha mantenido sojuzgada la voluntad soberana del pueblo argentino".

Avellaneda, agosto de 1963. Agrupación Lista Verde de los Trabajadores de la Carne.

Compañeros de la carne: Los hechos son claros. Los hombres que traicionaron al gremio fueron descubiertos. Sólo dos caminos quedan ya: o se está por la verdad y la justicia, defendiendo a cualquier precio los valores de la Patria y los derechos del trabajador o se es cómplice de la entrega y la explotación.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara apoya incondicionalmente a la agrupación Lista Verde, pues es la única que mantendrá su carácter combatiente frente a las explotaciones de las empresas. Los demás son ya conocidos...

Compañeros de la Lista Verde, adelante!

JOSE CONSTANZO

EN LUCHA!

Los Gorilas se Desnudan

El diario "La Razón", con fecha 21 de octubre de 1963, publicó una declaración de los delegados "argentinos" en París ante el comité ejecutivo de Resistencia y Deportación de Neonazis (777), gorila Sívano Santander y "uno de los saucos de Gorchunoff": Samuel Dálen, aludiendo a la "disolución

del grupo nacionalista Tacuara", agregando: "... pues los nuevos gobernantes son hombres democráticos..."

Manifestaron también que "ahora se observa un clima esperanzado y optimista en la Argentina, después del pronunciamiento po-

pular (777) del 7 de julio; ahora impera la Constitución y la Ley..."

—Ya comienza el podrido gabinete gorila a ponerse de espaldas al pueblo argentino. Los fusiladores del 56 pretenden disolvernarnos por decreto. Pero hace rato que Tacuara le ha dado mejor utilidad

a esos papeles tan abundantes en los regímenes caducos y burocráticos.

En cuanto al "clima esperanzado", sólo lo viven los vejatorios politiqueros y oligarcas que han agarrado la manija.

En tanto el pueblo "no siente el mismo optimismo": la desocupación,

las persecuciones, la miseria y las proscripciones son claro testimonio.

Que sepa el gorilaje judaizante, que ahora titubea para anular los contratos petroleros, tan cómodo con el "queso", que hace rato que el pueblo se la tiene jurada.